

Las relaciones entre Francisco Loscos y José Pardo a través de su correspondencia

Recomendamos con especialidad a la
corporación que el tan dignamente pre-
sida los adjuntos documentos, para
que fijando en ellos su ilustrada consi-
deración, puedan producir para nues-
tra Patria las mayores ventajas
posibles.

D.º y P.º m.º
Bodriera y Casleberai
4 de Setiembre de 1880

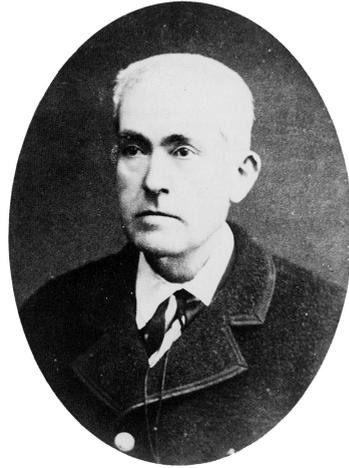
José Pardo
Castro

Francisco Loscos

£

Monografías de Flora Montiberica, 7

LAS RELACIONES ENTRE
FRANCISCO LOSCOS
Y JOSÉ PARDO
A TRAVÉS DE SU
CORRESPONDENCIA



José María de Jaime Lorén

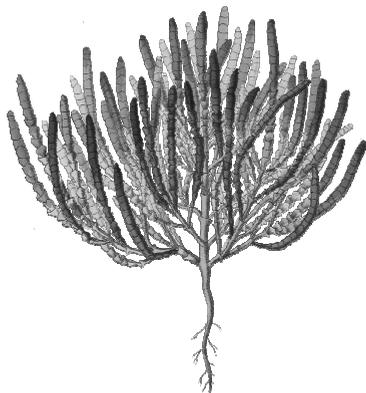


Jaca y Valencia, 2024

Tabla de contenido

I. INTRODUCCIÓN.....	7
Nueva correspondencia	9
II. OBJETIVOS	13
III. METODOLOGÍA	13
IV. MATERIALES	13
V. RESULTADOS.....	15
1839.....	15
1848.....	16
1849.....	16
1850.....	16
1851.....	24
1852.....	28
1853.....	37
1854.....	49
1855.....	57
1856.....	60
1857.....	70
1858.....	76
1859.....	77
1860.....	92
1861.....	117
1863.....	124
¿1864?.....	128
1865.....	128
1866.....	129
1867.....	138
1868.....	152
1869.....	155
1870.....	157
1871.....	157
1873.....	159
1874.....	160
1875.....	160
1876.....	161

1877.....	166
1878.....	173
1879.....	173
1880.....	174
1882.....	174
1883.....	175
1884.....	176
1885.....	176
1887.....	177
1888.....	177
1889.....	179
1890.....	183
1891.....	186
1892.....	186
1893.....	186
1896.....	188
1898.....	188
1900.....	188
1901.....	189
1925.....	190
Correspondencia: distribución en el tiempo.....	190
Corresponsales	193
Fuentes de consulta de Loscos y Pardo	195
Asesoría científica, colaboradores, evolución del herbario	197
VI. CONCLUSIONES	199



I. INTRODUCCIÓN

En nuestros estudios sobre los botánicos aragoneses decimonónicos, hace ya tiempo que nos acercamos a la figura de José Pardo Sastrón, cuya correspondencia, biblioteca y restos de su herbario se conservan en el Jardín Botánico de Valencia.

En efecto, a la muerte del botánico de Torrecilla de Alcañiz se dispuso por parte de sus herederos, posiblemente cumpliendo los propios deseos del finado, depositar en este centro la totalidad de su herbario, biblioteca y archivo personal. ¿Por qué precisamente el Jardín de Valencia? No lo sabemos. Es muy probable que desease que estos importantes materiales fuesen a parar a una institución científica que pudiera aprovecharlos y sacarles partido. El hecho es que su hermano Mariano se puso en contacto con el director de este centro valenciano, Francisco Beltrán Bigorra, para traer todo a Valencia.

Efectivamente, repasando los viejos boletines de la Real Sociedad Española de Historia Natural, nos encontramos con la siguiente nota de la Sección de Valencia referida a la sesión del 25 de junio de 1925, que tuvo lugar bajo la presidencia del Sr. Roselló. En la misma el Sr. Beltrán presentó la siguiente comunicación que reproducimos y que explica la forma en que llegó a Valencia esta documentación. Dice así:

“El Jardín Botánico de la Universidad ha recibido un valioso donativo. Consiste en el herbario, biblioteca y correspondencia científica del ilustre botánico aragonés D. José Pardo Sastrón, cedido por su hermano D. Mariano, que, dando una hermosa prueba de patriotismo, privase de reliquia tan valiosa de su querido hermano.

La importancia del herbario es grandísima; basta recordar que figuran en el mismo tipo de plantas que describió el referido botánico en colaboración con otro sabio también aragonés, con el gran Loscos, amén de mil formas críticas herborizadas por ambos y que representan valiosos ejemplares de consulta.

Entre los libros figuran algunos agotados y rarísimos, abundando notas marginales escritas por Pardo, que son de grandísima importancia.

En la correspondencia figura la mantenida con Loscos, Colmeiro, Willkomm y otros botánicos. Debe ser consultada por todos quienes se interesen por la historia de la flora española, ya que en ella se leen páginas interesantísimas.

Merece especial gratitud la intervención de D. Vicente For, que ha llevado la gestión encaminada a la posesión de tan valiosos documentos con todo éxito.

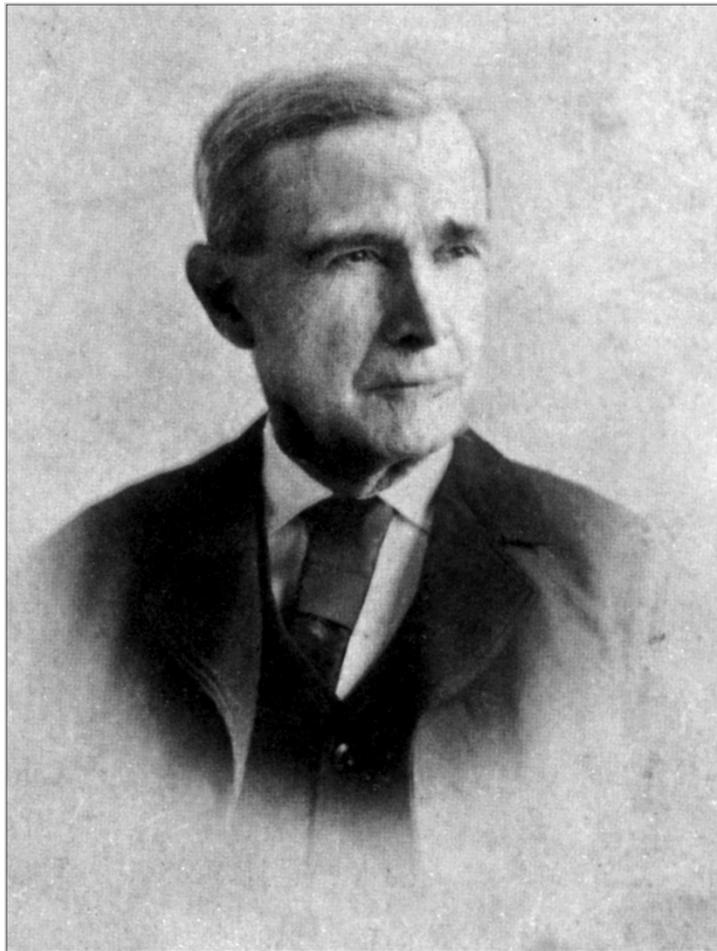
Los reunidos se congratularon de que nuestro Jardín Botánico haya logrado alcanzar tan interesantes materiales para el estudio de nuestra flora e historia de la Botánica patria, felicitando al Sr. Beltrán por su labor y actividad”¹.

Con los libros y documentos vemos que vinieron asimismo los paquetes de plantas que componían por entonces su herbario. Mas, la terrible inundación que sufrió la ciudad de Valencia el 14 de octubre de 1957 que afectó especialmente a la zona donde está ubicado el Jardín botánico, arruinó la mayor parte de los pliegos, así como alguno de sus libros y papeles. Pero mientras éstos pudieron recuperarse en su mayor

¹ ANÓNIMO (1925): [Resumen del acta]. *Boletín de la Sociedad Española de Historia Natural* 25: 323-324.

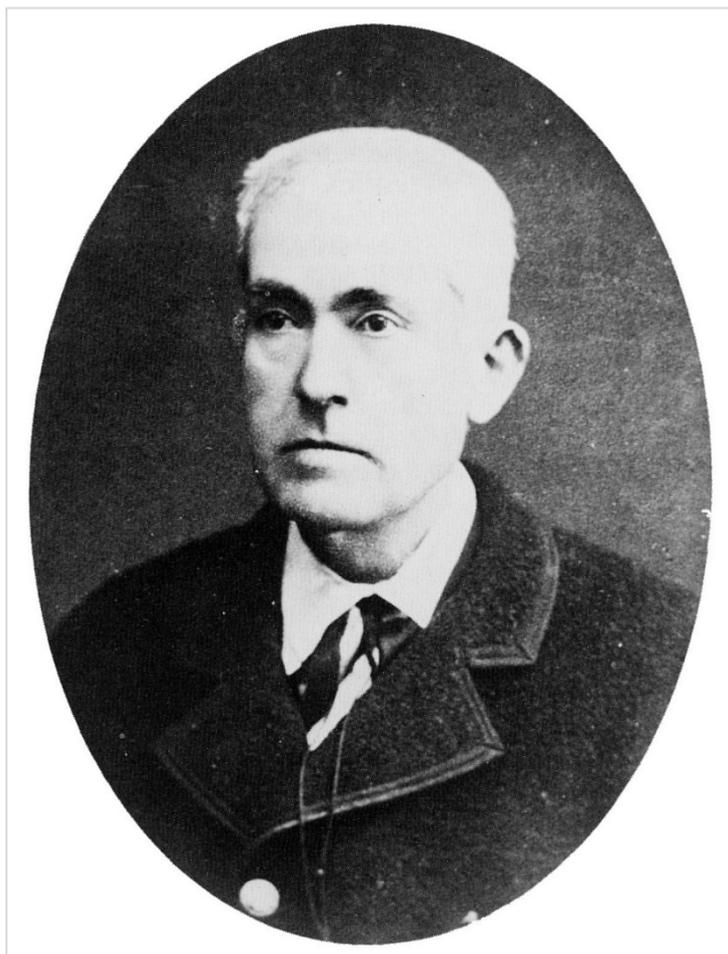
parte - al menos a juzgar por lo que hoy podemos ver, eso sí, a veces con alguna mancha de barro en los bordes de los textos-, el herbario debió perderse casi completamente pues apenas quedan pliegos del mismo.

La primera aproximación a este importante conjunto documental la realizamos con motivo de nuestra tesis doctoral que dedicamos a José Pardo Sastrón. Con anterioridad se había anunciado el abordaje de este mismo fondo en una comunicación que debía presentarse al Congreso de Botánica celebrado en Alcañiz en 1985 en homenaje a Francisco Loscos, comunicación que nunca se concretó. Posteriormente hemos estudiado aspectos parciales de estos documentos en diversas investigaciones².



Retrato de José Pardo Sastrón.

² JAIME LORÉN, José María de (1994): *Correspondencia del farmacéutico burgalés Mallaina en el Jardín Botánico de Valencia*. Jornadas conmemorativas del 1º Centenario del nacimiento del Prof. T.M. Losa España. Burgos, s.p.; JAIME LORÉN, José María de (1995): Mauricio Willkomm: En el centenario de su muerte. *Flora Montiberica* 1: 11-15; JAIME LORÉN, José María de (1997): Una carta de Ildefonso Zubía en el Jardín Botánico de Valencia. *Zubía* 9: 127-129.



Retrato de Francisco Loscos Bernal.

Nueva correspondencia

Aunque de vez en cuando los amigos de Torrecilla de Alcañiz y de Valdealgorfa nos invitan a dar alguna charla sobre José Pardo Sastrón, parecía cerrado para nosotros este tema atraídos desde hace tiempo por otras líneas de investigación.

Sin embargo, hace unos meses recibimos una enigmática llamada por teléfono de una antigua compañera de estudios y naturalista. El mensaje era bien lacónico, “Tengo un montón de cartas de un antiguo botánico que te pueden interesar”.

Claro que nos interesaba, como que el día siguiente quedamos para vernos bien temprano. Me traía un buen puñado de cartas que, con la primera ojeada tuvimos suficiente, tenían al botánico turolense José Pardo Sastrón como principal destinatario. Me traía también una clara advertencia: “riguroso secreto de confesión” sobre el origen de los documentos.

No hay la menor duda, los Reyes Magos existen.

No creemos faltar al secreto solicitado si mencionamos que el primitivo poseedor de los documentos rehusó en su momento de forma explícita cederlos al Jardín botánico de Valencia visto, al parecer, el escaso aprecio e interés que allí habían mostrado con anterioridad hacia los mismos.

Así, hace ya bastantes años el desconocido donante se los regaló a nuestra compañera, eso sí, con la condición de no llevarlos nunca, precisamente, al citado Jardín botánico.

Desde entonces los ha conservado ella sin saber muy bien qué hacer con estos materiales, hasta que el pasado 22 de abril de 2023 nos los regaló lindamente para que les diésemos el destino que estimásemos oportuno. Teníamos entera libertad para hacer con ellos lo que quisiéramos.

Insinuamos que los documentos pudieron formar parte del legado que la familia Pardo Sastrón hizo al Jardín botánico de Valencia en 1925.

Dejamos caer también que, una vez convenientemente estudiados, pensamos que debían ir a parar al archivo del Jardín botánico de Valencia donde hoy se guarda cuidadosamente el legado de José Pardo Sastrón, al menos el que no desapareció en la famosa riada de 1957, y donde tuvieron la delicadeza de dedicar al botánico turo-lense una de sus calles.

Nihil obstat. Ha pasado ya mucho tiempo desde la promesa de no llevar los documentos a este centro científico y mi amiga estima que puedo obrar con total libertad a la hora de elegir su destino más adecuado.

Nos preguntamos si las cartas y documentos pudieron mojarse durante la citada riada de Valencia y se repartieron para su secado entre funcionarios o colaboradores del Jardín botánico, de la Facultad de Ciencias o del Ayuntamiento de Valencia, instituciones todas relacionadas con el Jardín. Y después, al ir a devolverlos el funcionario en cuestión al botánico una vez secos, no mostraron allí excesivo celo a la hora de recuperarlos.

De hecho, muchas cartas y documentos presentan bien visibles todavía manchas y restos de barro seco. ¿Están aquí todas las cartas y documentos que conservó Pardo Sastrón? No lo sabemos, pero es más que posible que se perdieran muchos. En un momento dado habla nuestro botánico de los cientos de cartas que tenía guardadas de Francisco Loscos y aquí apenas llegan a 140. Por otra parte, hay un documento sucio de barro en el que se aprecian perfectamente las cuerdas que ataban el paquete de escritos, y nadie liga con cuerdas fuertemente un pequeño manojito de papeles de 4 o 5 centímetros de grosor como el de las cartas que nos trajeron, sino un paquete voluminoso y grande. De ahí nuestra convicción que se perdieron o estropearon de forma irreversible muchos más documentos entre las aguas.

En cualquier caso, el epistolario de un científico es una de las herramientas más valiosas para conocerlo y para apreciar el ambiente científico y social en que se movió. Conscientes de la importancia que tiene para sus propias investigaciones, tradicionalmente han tenido mucho cuidado en conservarlo. Así lo han hecho siempre los más importantes hombres y mujeres de la ciencia.

José Pardo Sastrón no fue una excepción. Como hemos comentado, no es la primera vez que nos acercamos a conocerla. Han pasado ya muchos años desde la

tesis doctoral que dedicamos a este botánico³, donde tuvimos oportunidad de consultar sus *Diarios* que se conservan en el Archivo municipal de Alcañiz y que hoy pueden verse fácilmente a través de internet, así como los fondos de Pardo Sastrón que obran en el Jardín botánico de Valencia, entre los que hay una centuria larga de cartas que, igualmente, consultamos, estudiamos y publicamos en su momento⁴. Asimismo lo hemos hecho con un buen puñado de cartas de este botánico dirigidas a Longinos Navás⁵, y conocemos también las suyas que guardó el botánico de Segorbe Carlos Pau Español.

Sobre Francisco Loscos hay otro texto importante que trae también abundantes noticias de José Pardo. Se trata del voluminoso estudio que dedican a Loscos los profesores Félix Muñoz y Antonio González que incluye la transcripción completa y anotada del epistolario de la Colección Joaquín Loscos, donde no faltan cartas de Pardo⁶.

Pese a ejercer ambos profesores en pueblos relativamente próximos, el trabajo de sus boticas, los condicionantes familiares y las siempre difíciles comunicaciones turolenses, entorpecía bastante las comunicaciones entre ellos. Cuándo más próximos vivieron Loscos ejercía en Castelserás y Pardo en Torrecilla de Alcañiz, a poco más de 6 km, apenas una hora y media de camino, pero contando que hay que sumar luego otro tanto para el regreso. Entre Castelserás y Valdealgorfa hay ya 17 km, menos si se ataja por algunas sendas empinadas, pero ya es una distancia considerable que hace muy difícil ir y venir en el día. Los demás pueblos del Bajo Aragón donde ambos ejercieron estaban ya mucho más alejados.

De ahí la abundancia de cartas, mensajes, documentos, listados de plantas, pliegos de herbario, etc. (suyos o de otros colaboradores y amigos) que continuamente se cruzaban los dos profesores. De ahí también que en el archivo de Pardo haya muchos escritos de Loscos, como en el de éste los hay asimismo de aquél.

Los documentos hallados recientemente que incorporamos ahora al legado de Pardo al Jardín botánico de Valencia, nos van a proporcionar nuevas perspectivas sobre ese equipo científico tan genuinamente aragonés que constituyeron los farmacéuticos y botánicos turolenses José Pardo Sastrón y Francisco Loscos Bernal, cómo se constituyó, cuál fue la aportación de cada uno, las funciones que desempeñaron

³ JAIME LORÉN, José María de (1997): *José Pardo Sastrón, sesenta años de botánica, farmacia y crónica rural bajoaragonesa*. Universidad de Valencia. Tesis doctoral en Farmacia, XXX p.; JAIME LORÉN, José María de (2007): *Los "Diarios" de José Pardo Sastrón (1848-1909). Sesenta años de botánica, farmacia e historia de Torrecilla de Alcañiz y pueblos del Mezquín*. Ayuntamiento de Torrecilla de Alcañiz. 527 p.

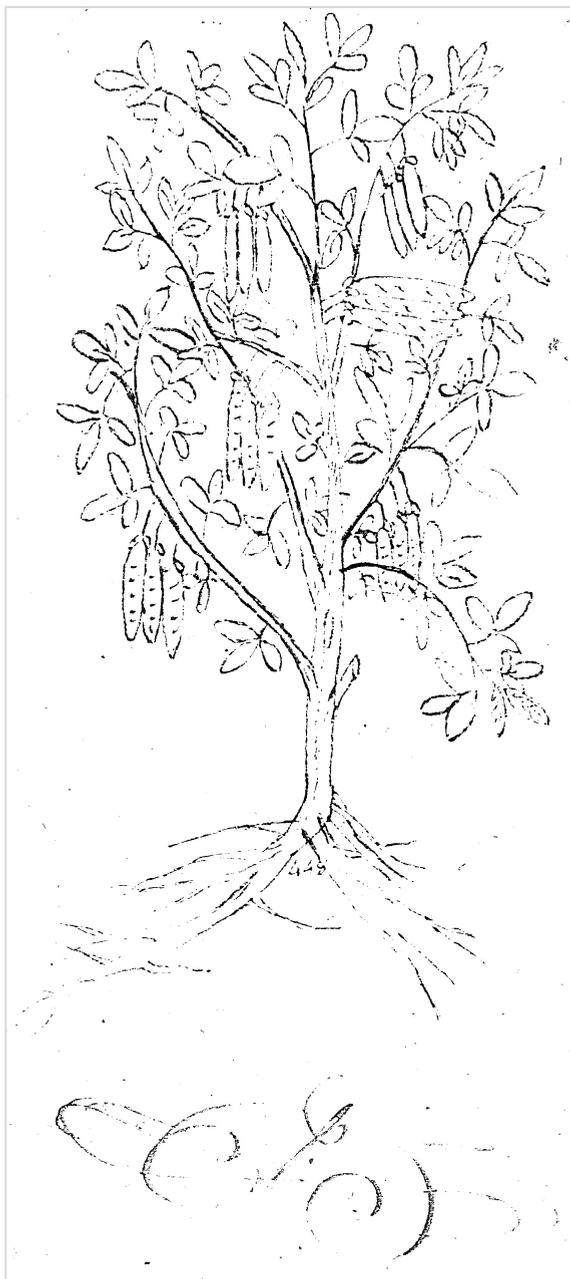
⁴ JAIME LORÉN, José María de (1996): Correspondencia de José Pardo Sastrón en el Jardín Botánico de Valencia, I. *Flora Montiberica* 2: 16-27; JAIME LORÉN, José María de (1996): Correspondencia de José Pardo Sastrón en el Jardín Botánico de Valencia, II. *Flora montiberica* 3: 5-17.

⁵ JAIME LORÉN, José María de (2010): Una treintena de cartas de José Pardo Sastrón a Longinos Navás (1899-1908). *Flora Montiberica* 44: 3-22.

⁶ MUÑOZ GARMENDIA, Félix; GONZÁLEZ BUENO, Antonio (2001): *Francisco Loscos y Bernal (1823-1886). Un botánico aragonés*. Madrid, 2 t.

o las causas de su separación. Pero también para ampliar horizontes para conocer mejor la botánica y la ciencia española decimonónica.

Samper de Calanda, Castelserás, 2 de julio de 2023.



Dibujo de José Pardo Sastrón. Jardín Botánico de Valencia.

II. OBJETIVOS

El principal objetivo que nos planteamos en esta investigación es profundizar en el conocimiento del equipo científico formado por Francisco Loscos Bernal y por José Pardo Sastrón, farmacéuticos que ejercían en pequeños pueblos de la provincia de Teruel, a través de su epistolario y de los borradores de sus publicaciones. Las dificultades que encontraron, la forma de resolverlas, los resultados que obtuvieron, su proyección en el contexto botánico español y europeo.

Conocer su metodología de trabajo, distribución de las tareas, relaciones institucionales y, si es posible, analizar bien las causas que motivaron la ruptura de este equipo investigador

Averiguar de paso las fuentes bibliográficas que manejaron, relaciones con otros naturalistas, posibles ayudas que recibieron de los mismos, difusión de sus estudios en la prensa profesional y a través de las sociedades científicas.

III. METODOLOGÍA

Conocedores del contexto histórico en que se movieron Pardo y Loscos, así como del ambiente científico de la época, como ya con anterioridad nos hemos ocupado de estos naturalistas y de la documentación guardada en el Jardín botánico de Valencia, hemos seguido el mismo método de trabajo de otras veces. Ordenación cronológica de los documentos, estudio detenido de los mismos para ponerlos en el contexto histórico-científico correspondiente y, finalmente, dejar un resumen valorativo de cada uno.

Al final analizaremos en bloque todas las misivas por corresponsales, fuentes de consulta, influencia de otros naturalistas, épocas, temas tratados, etc.

IV. MATERIALES

Lo que son los libros y opúsculos del legado Pardo Sastrón, están en una sección de la biblioteca general del Jardín botánico de Valencia perfectamente fichados y ordenados.

La correspondencia y los escritos sueltos se guardan en una caja de cartón rotulada: "Documentos. José Pardo Sastrón". Dentro aparecen una serie de carpetas y cajas más pequeñas con manojos de cartas, borradores, escritos botánicos, copias de artículos, etc.

Además de las cartas, recogemos también documentos de Pardo sueltos con anotaciones, borradores de artículos, apuntes rápidos, etc., relacionados con sus trabajos naturalísticos, de explotación de plantas medicinales, así como los relativos a la edición, comercialización y financiación de la *Serie Imperfecta* de los que, como veremos, no hay pocos.

Dado el cuidado que ponía Pardo para anotar las fechas de recepción y de contestación a las cartas que le envían otros colegas, ordenaremos todos estos apuntes de forma cronológica, dejando entre signos de interrogación aquellos documentos que carecen de fecha clara.

La letra de los textos por lo general suele ser bastante legible. Sobre todo, aquellos escritos que Pardo redactaba pensando enviar enseguida a periódicos o revistas y que, por el motivo que fuese, al final no los mandaba, o las copias de otros documentos. Más descuidados sin embargo son los pequeños apuntes o los primeros borradores que hacía de sus trabajos, así como en general los textos de Loscos, casi siempre escritos a vuelapluma con prisas.

Los documentos veremos que tienen una extensión muy variable que se indicará en cada caso. Lo mismo que sucedía con el epistolario, suelen estar dispersos sin orden alguno en las pequeñas carpetas que hay en la caja que forma el Archivo de Pardo en la biblioteca del Jardín. Como ya se ha indicado, dejaremos para cada documento una sucinta reseña más o menos amplia de su contenido.

Al margen de la correspondencia y de los pequeños apuntes botánicos, farmacéuticos o personales comentados que se hallan en la caja-archivo de Pardo Sastrón del Jardín Botánico de Valencia, en lo que es la biblioteca del centro hay además ocho volúmenes encuadernados que legaron asimismo sus herederos. Son en su mayor parte manuscritos, y algunos que están impresos llevan igualmente una serie de anotaciones adicionadas a mano o textos pegados en las guardas que trataremos aquí de comentar. Como en un mismo volumen podremos encontrarnos artículos, comentarios y notas varias de autores diferentes, abordaremos el contenido de cada uno de ellos por separado. No por las fechas en que pudieron escribirse, como hemos hecho en los cuadernillos sueltos, sino por la unidad que constituye cada libro encuadernado, expresando en cada caso la signatura que la biblioteca que le ha dado. De cada uno de estos volúmenes indicamos entre paréntesis la signatura del Jardín botánico de Valencia.

Lógicamente, los de mayor interés son los que tienen que ver con asuntos botánicos o farmacéuticos, y en este punto consideramos oportuno advertir que, por lo general, son listados de plantas que se intercambiaban estos naturalistas, borradores de sus primeras investigaciones o anotaciones de campo, en ningún caso trabajos científicos concluidos ni obras definitivas.

Para evitar repeticiones farragosas hemos usado algunas abreviaturas elementales:

- **FLB**: Francisco Loscos Bernal
- **IFA**: Instituto Farmacéutico Aragonés
- **JPS**: José Pardo Sastrón
- **MCP**: Miguel Colmeiro Penido.

V. RESULTADOS

Analizamos a continuación por orden cronológico año a año la totalidad de cartas y documentos que obran en la sección José Pardo Sastrón del Archivo del Jardín botánico de Valencia, así como las que recientemente nos han sido proporcionadas y que en breve lo engrosarán.

La secuencia de documentos la vamos a dar cronológicamente en bloques anuales, indicando sucesivamente de cada uno: número de orden que le asignamos, fecha, remitente, profesión en los casos que se ofrece, lugar de origen, dimensiones del documento⁷, así como un extracto más o menos amplio de su contenido que nos permita hacernos una idea del mismo. Cuando alguno de estos datos no esté del todo claro, lo señalaremos con signos de interrogación.

Meticuloso y ordenado, Pardo acostumbraba a anotar en muchas cartas la fecha de su recepción y de su contestación, así como de otras curiosidades que hacen de su lectura un delicioso sondeo en las relaciones de aquellas personalidades científicas decimonónicas. Gracias a estas puntualizaciones de Pardo, conocemos la fecha aproximada en que Loscos escribió muchas de sus cartas que van sin datar⁸.

No son raras tampoco las cartas que incluyen asimismo mensajes de otras personas que las llevan o traen y que igualmente reflejaremos. De tal forma que en un mismo documento podemos encontrar más de una misiva que anotamos por separado.

Y al revés, cuando estudiamos los volúmenes encuadernados vemos como en las guardas o intercalados entre sus páginas puede haber escritos, recortes de prensa, etc., de autores y fechas diferentes. En este caso bajo un único número contable hay varios documentos que contemplamos por separado.

Los párrafos subrayados o en negrita figuran así en el original. Cuando no se cita expresamente el lugar desde donde se escribe la carta ponemos entre interrogantes el de la residencia del corresponsal en ese momento.

A menudo transcribimos extensos párrafos de las misivas pues, generalmente, suelen ser muy explícitos y claros de los contenidos. Además, comunican una gran frescura a la narración permitiendo conocer mejor su estilo literario, giros lingüísticos e incluso la propia personalidad del corresponsal.

Apreciaremos enseguida como en la sociedad científica de Loscos y Pardo, a este último le cupo precisamente la tarea de contestar la intensa correspondencia que recibían, de ahí que conservara misivas que se dirigían a su compañero.

— 1839 —

000. 08.05: Cayetano Balseiro. Zaragoza. *Biblioteca médico-física. Premio en Física experimental a favor de D. José Pardo, otorgado en aula plena el día ... Por su catedrático Cayetano Balseiro.* 1 c. Es una especie de diploma que obtuvo en sus años de estudiante de Filosofía en Zaragoza, que no contabilizamos a efectos estadísticos.

⁷ Abreviaturas: f = folio, c = cuartilla, o = octavilla, p = tarjeta postal.

⁸ Abreviaturas: rec. = fecha de recepción de la carta, cont. = fecha de la contestación.

— 1848 —

001. ¿? 05: JPS. ¿Valdealgorfa? *Catálogo general y circunstanciado de las plantas del país*. 46 c. numeradas. Con este título se rotula un cuadernillo que contiene además otras cuestiones que veremos luego. Iniciado en Valdealgorfa en la fecha señalada, cita alrededor de 650 plantas ordenadas alfabéticamente según su nombre científico. Cada una de ellas va acompañada de una completa descripción en dos columnas indicando:

- Sinónimos
- Familia a que la planta pertenece
- Mes en que florece
- Duración que tiene
- Abundancia o frecuencia con que se halla
- Sitio donde crece
- Usos y nombres vulgares
- Caracteres empíricos
- Altura, color, etc.
- Dudas y reflexiones

La última página o contraportada del cuaderno lleva el dibujo de una planta leguminosa completa con el número 448, que bien pudiera ser la que llamaba *Trigonella prostrata*, así como la rúbrica con la inicial de Pardo.

— 1849 —

002. ¿? 06: JPS. ¿Torrecilla? *Catálogo de plantas del país por orden de familias*. 8 c. numeradas. Continuación del cuadernillo del *Catálogo general y circunstanciado de las plantas del país*. Las plantas se ordenan a tres columnas por familias y de forma alfabética dentro de cada una de éstas.

003. ¿? 06: JPS. Torrecilla. *Catálogo de las plantas observadas en Torrecilla y alrededores. Orden alfabético*. 9 c. numeradas. Según se anota al comienzo, este *Catálogo* constaba en abril de 1847 de 428 especies, de las cuales 92 eran cultivadas. El año siguiente tenía 658 de las que 113 se cultivaban. Los nombres van dispuestos a dos columnas, quedando a la derecha de cada uno la familia a la que pertenece.

— 1850 —

004. 20.05: FLB. Chiprana, 1 c. (rec. 29.05, cont. 30.05). Parece la primera carta que Loscos dirige a Pardo para proponerle estudiar juntos la flora de la zona. Por su interés la transcribimos completa:

“Sr. Pardo: por algunos amigos míos he sabido la diferencia que justamente distingue a V. de otros boticarios acerca del conocimiento de las plantas.

Yo que soy naturalmente aficionado al estudio de los vegetales, sin seguir método ni sistema (porque ninguno entiendo), he recolectado algunos centenares de especies desconocidas para mí, y esto ha avivado más y más el deseo que tengo de conocerlas y darles nombre propio, lo que no podré conseguir sin valerme de V.

Por esta razón me he resuelto a escribirle a V. y manifestarle el deseo que tengo de una entrevista con V. y según el parecer de V. pondré en ejecución mi proyectado deseo.

Queda entre tanto suyo su S.S.Q.B.SM.”

Con la franqueza propia de su carácter, Loscos expone en cuatro frases su deseo firme de dedicarse a la botánica, consciente de ser de momento un simple aficionado que ha recolectado varios cientos de especies distintas, pero que es incapaz de clasificar al desconocer métodos y sistemas.

005. 30.05: JPS. ¿Valdealgorfa? Borrador de la contestación a Loscos a su carta del 20 de mayo, primera que se cruzaron ambos profesores. Advierte al margen Pardo: “Esta carta se compendió mucho”. Dice lo siguiente:

“Mi amigo: he recibido ayer su apreciable carta de 20 del corriente y como V. ve le contesto sin pérdida de tiempo. Condiscípulo de V. en otro tiempo, cosa que acaso haya olvidado, y ahora como profesor serviré a V. en ambos conceptos y con la mejor voluntad.

Bueno será sin embargo que V. sepa ante todo que las noticias que a V. de mí han llegado han sido equivocadas, he tenido sí siempre afición a las plantas porque a algo se ha de dedicar el que vive en un pueblo, conozco también una parte de los vegetales del país; más no pasa de ahí.

Si quiere V. pues servirse de mis pobres recursos y aunque no podré detenerme mucho no tendré inconveniente en pasar a ver a V. siempre que mis ocupaciones del momento me lo consientan. Para esto esperaré la contestación de V. que deseo no se haga esperar, pues se pasa ya aquella hermosa estación en que aun los que no la conocen de nombre tienen afición a la ciencia de las flores. Como V. comprenderá lleva el deseo de pasar a ver a V. su dosis de egoísmo, supuesto que ayudado de V. espero hacer algunos progresos en el conocimiento de las plantas de ese terreno y en adquirir las especies que en el existan y a mí me falten, cosa que yo deseo mucho.

De este modo, sobre el terreno y observando las plantas frescas será más fácil el darnos mutuamente los nombres de las plantas que no conocamos. Digo esto porque se hace difícil de creer que tenga afición hoy a las plantas y no haya cultivado esa ciencia en otro tiempo.

Se perderá menos tiempo si V. me contesta por el mismo conducto que yo lo hago, pues en Caspe hay todos los días gentes de este pueblo”.

Carta protocolaria con la modestia de siempre de Pardo, por cierto, confirmando que ya fueron condiscípulos con anterioridad en Zaragoza, aunque no lo recuerde Loscos. De momento esperan concertar una primera cita en Chiprana para conocerse y establecer el plan de trabajo.

006. 02.06: FLB. Chiprana, 1 c. (rec. 05.06). Carta protocolaria dirigida a Pardo llegada por Caspe con el anuncio de su próxima visita y dónde lo espera a la mayor brevedad posible.

007. 15.06: FLB. Chiprana, 4 c. De “íntimo” trata en el encabezamiento a su amigo Pardo. Nunca más veremos este tratamiento. Con el desorden habitual en los

etc”. Debe referirse Loscos al *Agaricus velutipes* hoy conocido como *Flammulina velutipes* Karsten, Agárico aterciopelado u hongo del olmo que suele aparecer en tocones en descomposición en bosques caducifolios de olmos, álamos, sauces o sabimbres como indica Loscos. Tras describir el hongo cita al *Botanicon Gallicum* de Duby.

Propone a Pardo que compre un microscopio como el suyo pues le consta que hay tres o cuatro más en Alcañiz tal como le indicó el que se lo vendió por 76 r. Sin duda “estarán de muestra en algún estante y les harán tanta honra como a mí el reloj de mi abuelo”. Tratándolo con cuidado será “una curiosidad para mis nietos y llenaría V. un gran vacío en parte”. Mientras tanto, Loscos se halla en cama resfriado.

090. 18.11: FLB. ¿Castelserás?, 2 c. Carta a Pardo a Torrecilla pues ya tardan los géneros de la farmacia pedidos a Tortosa. Mañana espera bajar a Alcañiz para recoger las hierbas que le manda Calavia, allí solo ha cogido la *Telephora purpurea* DC, pues la vegetación va muy atrasada. Aprovechando que va a pedir a Madrid la *Flora francesa*, le recomienda que se compre *Elenchus plantarum novarum ... in itinere hispanico legit* (1838) del naturalista suizo Edmond Boissier por tres francos, por el mismo precio puede adquirir también la obra *Plantae novae vel minus notae* (1842) del botánico italiano Filippo Parlatore que “contiene mucho de España sobre todo orquídeas”.

Espera durante el invierno seguir completando su libro de plantas, aunque todavía no ha empezado el catálogo “porque he de escribir antes a Colmeiro, es cosa de tiempo y no de corrida”. Pardo está delicado de la vista y su amigo se interesa por su estado, mientras espera hacer unas obras en la botica antes de reordenarla.

091. ¿26.12?: FLB. ¿Chiprana?, 1 c. (rec. 30.12). Con su prosa algo seca, señala a Pardo que no ha podido concluir sus “trabajos oficinales y lo siento; tengo para 15 días. Por otra parte, nada me importa [...] en fin paciencia y tenga V. buen ánimo que yo también tengo fortaleza como un aragonés”. Le habla de que tiene la *Flora Gállica* referida, los *Diagnoses* de Boissier y le pregunta sobre lo que presenta de bueno la “tan cacareada” *Economía política* de Asso. Como se ve aquí, no son raras las alusiones al temperamento racial aragonés en los escritos de Loscos.

092. ¿? ¿?: Salvador Calavia Ortiz. Aranda del Conde [Aranda del Moncayo], 1 c. Carta que dirige a sus amigos Pardo y Loscos acompañado del “Catálogo en familias”, “todas las advertencias y repeticiones de plantas, etc., las hagáis ahora, pues arreglado que sea el catálogo figuraos que damos principio a la obra”. Se ha limitado a enviar relación de las plantas raras sin tener en cuenta las comunes.

093. ¿? ¿?: Salvador Calavia Ortiz. Aranda del Conde, 7 c. “Catálogo de las plantas de Calavia” presentado a doble columna y ordenado por familias que comprende 357 especies. Tras el nombre de alguna de ellas añade “de Loscos”. Así se presenta con el número de especies de cada familia dejando entre paréntesis las “de Loscos”:

Ofic. 30/56.

Venerables
Señores

D. José Pardo.

Recibido en Valencia, este día
10 de mayo de 1856. H. B. M. L.

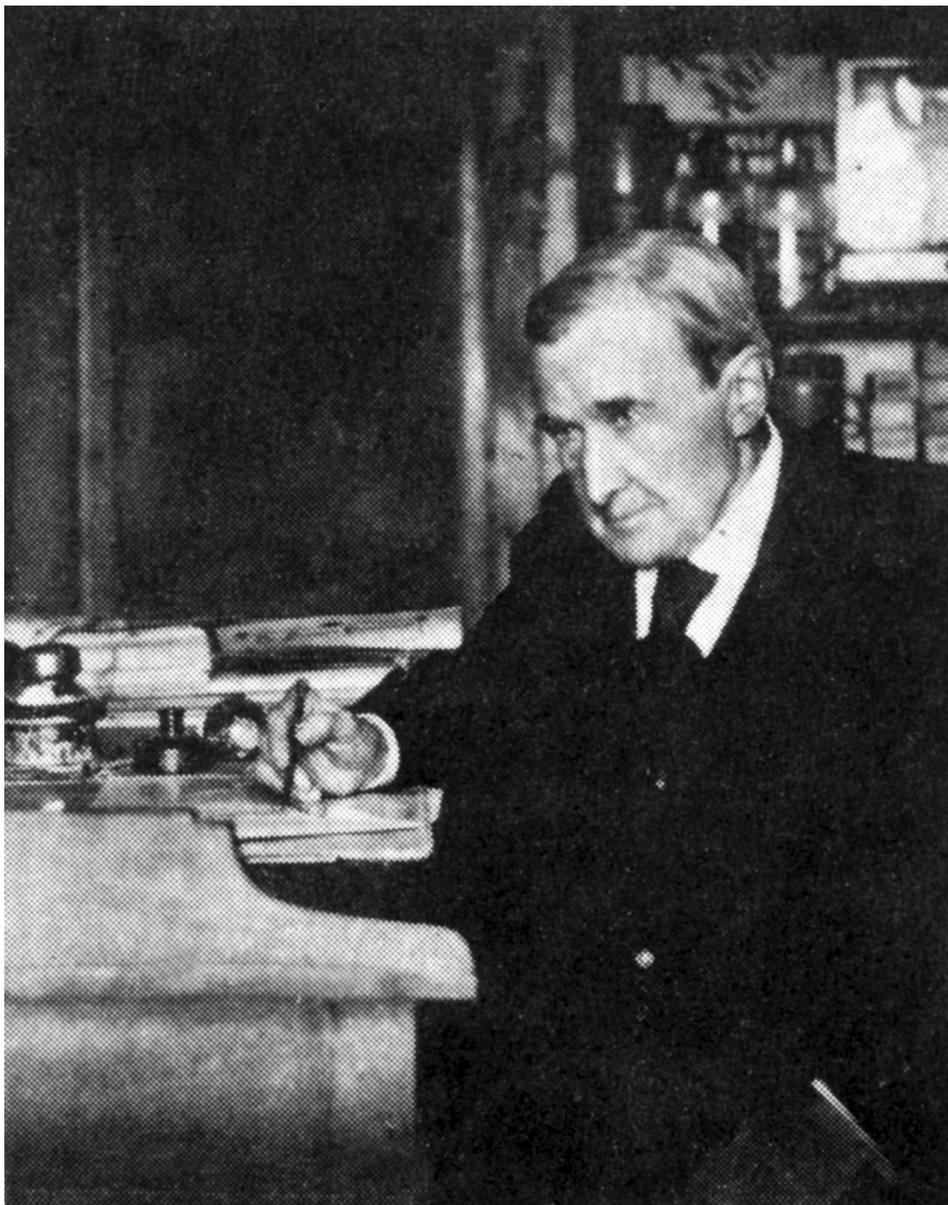
Amigo: me he concluido mis
trabajos oficiales y lo siento; te
go para 15 días.

Por otra parte nada me importa.

Aguardo de Sevilla... y nada. Este
interés es grande & así sera, pero no
muy grande, y al fin que & Dios
parturiera: en fin paciencia y tenga
U. buen ánimo que yo también te
go fortaleza como un extranjero.

tego en Alcañiz la flora Gallina
todo sea preciso en estas circunsta
cias y fuera muy del caso saber que
presenta de buena la Economía política
tan cacareada. Algo nos diga!

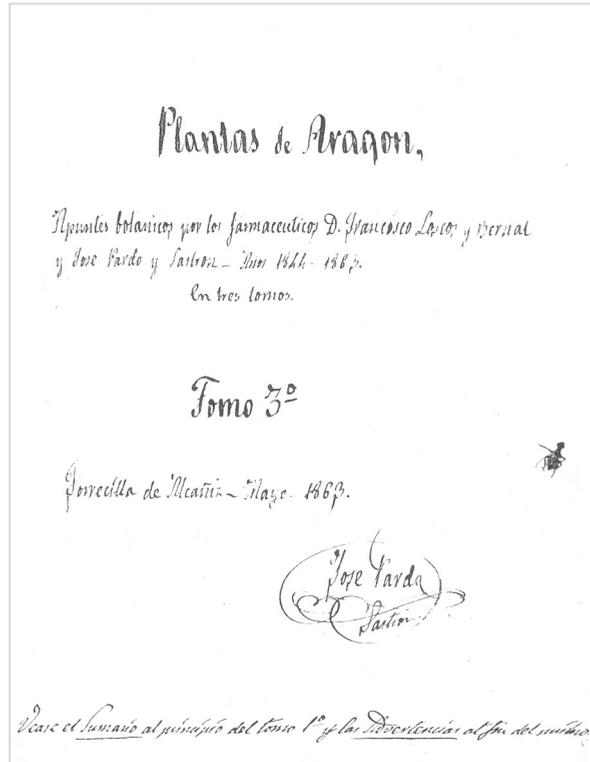
Loscos tengo copia de lo
que remite



José Pardo Sastrón en el despacho de su farmacia de Valdealgorfa.

Y es a lo que principalmente puede aspirar el farmacéutico, porque como nos decía nuestro buen maestro Balcells (q.e.p.d.), cuya sentencia aunque algo inoportuna no puedo menos de citar: ‘Colocado en una de los más eminentes ramos del árbol de la vida, bañado incesantemente por la luz pura de aquel astro cuyos rayos alumbran todo el entendimiento como inflaman la voluntad, dispensa sus óptimos frutos a los que se refugian bajo su sombra y ejerce con ellos a manos llenas aquella

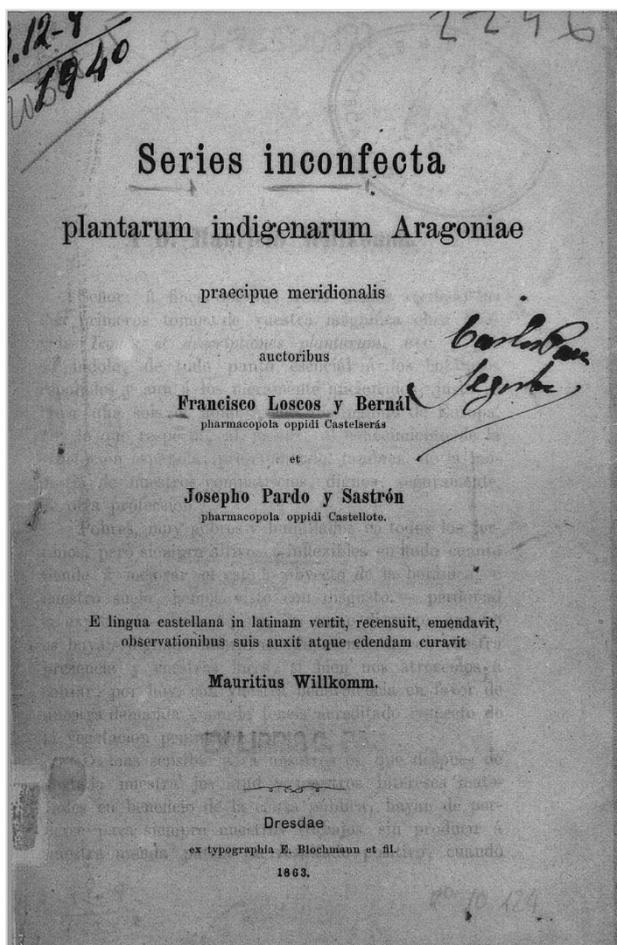
- [Portada]. 1 c.- Con el título seguido de la anotación que dice: “Apuntes sobre la vegetación de Aragón por D. Francisco Loscos y Bernal y por José Pardo y Sastrón, entre los años 1844 y 1863 ... Torrecilla de Alcañiz. Mayo, 1863”. Firmado por Pardo, al final llama la atención del lector al Sumario y a unas Advertencias. Por el subtítulo queda claro que el trabajo botánico es de ambos farmacéuticos, bien que primero de Loscos que es tratado de usted, y segundo de Pardo que va apeado del tratamiento.



Portada del manuscrito *Plantas de Aragón* de Loscos y Pardo, copia de este último.
Jardín Botánico de Valencia.

Otra cosa que queda clara es la fecha del inicio en serio de los trabajos botánicos, el año 1844. Si tenemos claro, como así se confirma en los *Diarios* de Pardo, que el inicio de la colaboración científica entre ambos arranca de la primavera de 1850, convendremos que José Pardo y Sastrón para entonces llevaba ya estudiando la flora del país seis años atrás. Loscos por su parte, por pronto que sintiese inclinaciones botánicas, tuvo que concretarlas algo más tarde, pues todavía en 1845 se licenciaba en farmacia y, creemos, que hasta el año 50 en que entra en contacto con Pardo mientras ejercía en Chiprana, no aborda de forma seria el estudio de la flora aragonesa.

- Sumario de los tres tomos. 3 c.
- [Texto]. 396 c.
- Advertencias. 1 c.- Cuando a veces se elucubra sobre la parte que corresponde a Pardo o a Loscos en las investigaciones que firmaban juntos, aquí deja bien sentado el

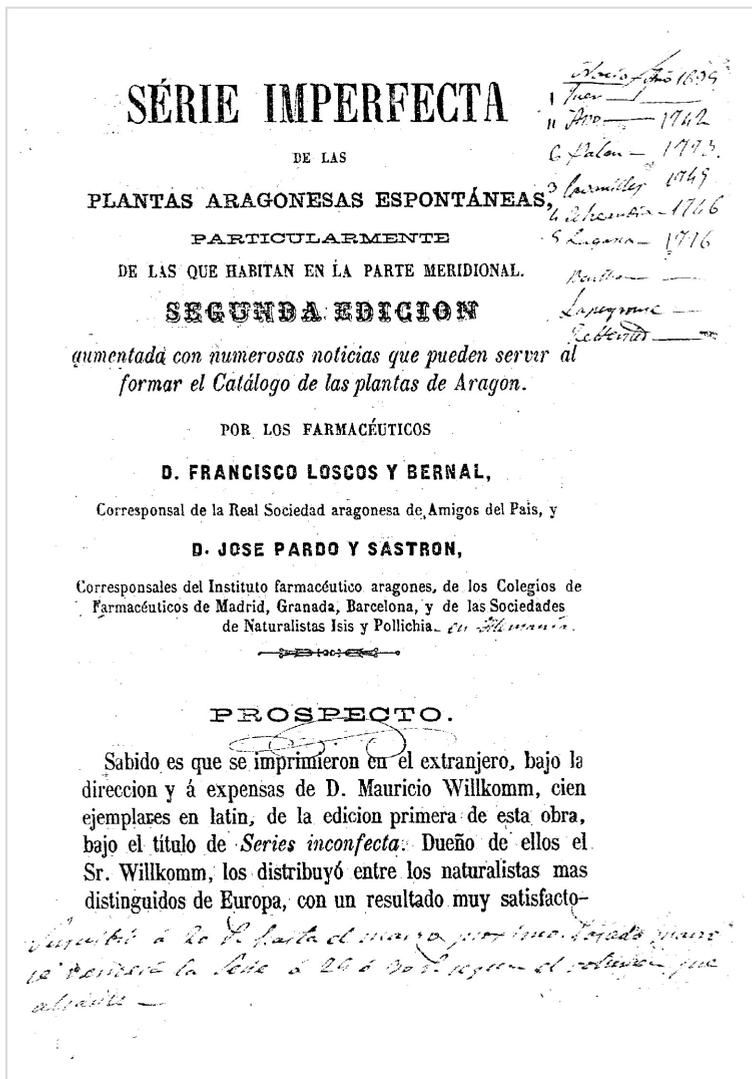


Cubierta de la *Series inconfecta* de Loscos y Pardo. Primera edición del *Tratado de plantas de Aragón*.

“[...] que al ver el buen resultado de nuestro plan, es decir, al faltar la oposición que le ha sobreexcitado hasta ahora (¡cosa increíble!) se ha desanimado completamente. Ruego pues a V. encarecidamente que interponga toda su influencia para con Loscos a fin de que no deje desairados a los amigos que tan generosos se muestran hoy, pues aunque yo no tengo grande empeño en la impresión del *Catálogo*, pero el desistir sería un paso que nadie podría aprobar al punto que han llegado las cosas”.

— 1866 —

187. 07.04: Antonio Callejas López. Colegio de farmacéuticos de Granada. Granada, 2 c. Comunica a Loscos y a Pardo que por ser socios corresponsales del Colegio no tienen que hacer pago alguno, lo que sí solicitan es el envío de sus publicaciones “que puedan contribuir a ilustrar el Colegio”. En breve remitirán copia del acta de su nombramiento.



Prospecto impreso de la *Serie imperfecta*, causa de importantes desavenencias entre Pardo y Loscos. Jardín Botánico de Valencia.

193. 14.06: Antonio Callejas López. Granada, 3 c. Informa a Loscos y a Pardo que el Colegio de farmacéuticos ya les ha llegado la *Series inconfecta plantarum* y ahora desean suscribir la segunda edición de la obra *Serie imperfecta de las plantas aragonesas*, cuyo prospecto acaban de recibir. Además de “dar a ustedes un voto de gracias por la remisión de la 1ª y por el gran trabajo que están prestando [...] en beneficio de la clase”.

194. 10.07: Ildefonso Zubía Icazuriaga. Logroño, 1 c. Dirigida a Loscos. Enterado por el anuncio del *Restaurador Farmacéutico* de la edición que van a hacer de las plantas aragonesas “halladas o descritas por Willkomm”, solicita lo inscriban como suscriptor.

196. 17.07: Tomás Mendoza y Marrón. Sama de Langreo (Asturias), 1 c. Dirigida Loscos, solicita suscribirse a sus "Estudios botánicos". Debía conocer o tener contactos en el Bajo Aragón pregunta por el médico Bernal de Mazaleón.

197. 19.08: Vicente Martín de Argenta y Teixidor. Madrid, 3 c. (rec. 21.08, cont. 01.09). Se expresa con extensión sobre los problemas que aquejan a los farmacéuticos de la corte y de las grandes ciudades, le felicita por el libro botánico que acaba de publicar con Loscos y lamenta no poder proporcionarle su obra de la que tan sólo ha editado los ejemplares de la colección de láminas. Envía 20 r. en sellos para adquirir la *Serie* y así colaborar en su difusión, censurando de paso la actitud de "nuestras eminencias" más ocupadas "de cobrar su sueldo y disfrutarlo alegremente que de llenar las obligaciones que el mismo le imprime". Cortésmente, Pardo le devolverá los 20 r. para adquirir el *Diccionario de Farmacia*, más otros 16 de la suscripción de *El Restaurador*.

Acuerdo de Loscos y Pardo
para expender la *Serie imperfecta*.

D. Vlpiano Buelta no entregará ninguno ejemplar de la *Serie*, sin hallarse previamente visto y visado por mi libramiento firmado por Loscos y Pardo.

D. Vlpiano puede entregar cuantos ejemplares que se entregan de la *Serie*, haciéndose él responsable de su valor, á saber, á 20 r. para los suscritores; á 30 r. para los que lo sean en adelante.

Comunicar este mismo pliego original al Sr. Buelta.

firmado

Francisco Loscos


firmado

José Pardo


SERIE IMPERFECTA

DE LAS

PLANTAS ARAGONESAS ESPONTÁNEAS,

PARTICULARMENTE

DE LAS QUE HABITAN EN LA PARTE MERIDIONAL.

SEGUNDA EDICION

*aumentada con numerosas noticias que pueden servir al
formar el Catálogo de las plantas de Aragón.*

POR LOS FARMACÉUTICOS

D. FRANCISCO LOSCOS Y BERNAL,

Corresponsal de la Real Sociedad aragonesa de Amigos del País, y

D. JOSE PARDO Y SASTRON,

Corresponsales del Instituto farmacéutico aragonés, de los Colegios de
Farmacéuticos de Madrid, Granada, Barcelona, y de las Sociedades
de Naturalistas Isis y Pollichia.

LIBRARY
NEW YORK
BOTANICAL
GARDEN.

ALCAÑIZ: 1866, 1867.

IMPRENTA DE ULPIANO HUERTA,

calle Mayor, número 56.

Cubierta de la *Serie imperfecta* de Loscos y Pardo. Segunda edición del *Tratado de plantas de Aragón*.



Inauguración del busto dedicado en Teruel a Loscos Bernal el 31 de mayo de 1891.

Estoy resuelto y en confianza se lo digo, a abandonar esta profesión y en mi despecho aun no tengo resuelto si me estableceré en Teruel o Alcañiz para luchar cara a cara con tanta desatención y desatentos tantos [...]

Probablemente me iré a Valencia y abandonaré una provincia en la que tantos disgustos llevo cosechados. La marcha del periódico bien claramente lo indica, pues ya no obedece a plan ni objeto determinado”.

Sobre el monumento a Loscos considera que debe erigirse en Teruel, poniendo en todo caso lápidas en Castelserás y Samper de Calanda por ser los lugares donde vivió y donde nació. Considera un error que la Junta de Alcañiz decida ir por su cuenta.

328. 07.08: José Garcés Tormos. ¿Santa Eulalia?, 2 c. (rec. 09.08, cont. 11.08). Se reitera en lo dicho en su carta anterior sobre el homenaje a Loscos. En breve marchará a Madrid “adonde me llama el Sr. Castel (Director de Sanidad) quien tanto hizo por el Sr. Loscos”. Sugiere le escriba con Cristóbal Loscos para darle las gracias por el recuerdo a su padre. Carlos Castel era por entonces Director general de beneficencia y sanidad y vivía en la calle Desengaño, 1, principal, de Madrid.

329. 15.08: JPS, Torrecilla, 1 c. Borrador de carta de felicitación a Carlos Castel por su nombramiento como Director general, pues “Aquí, ya lo sabe V. de sobra, no estamos acostumbrados a ver figurar en los altos puestos de la Administración pública a los buenos aragoneses ... y no un aragonés cualquiera, sino un aragonés que tan buenas muestras tiene dadas de ser buen aragonés y que tanto interés toma a enaltecer y glorificar a aquel otro buen patricio que por Aragón tantos sacrificios hizo, por Loscos quiero

Corresponsales

Estos son los corresponsales o autores de los documentos estudiados, ordenados alfabéticamente e indicando sucesivamente: apellidos, nombre, profesión, número de documentos y entre paréntesis el número de orden que le damos en nuestra serie:

- Adán, Pascual (Farmacéutico): 1 (305)
- Administración de Correos de Alcañiz: 1 (297)
- Aguilar, Antonio (Academia de Ciencias de Madrid): 1 (221)
- Álvarez, Pascual (Botánico, ¿farmacéutico): 1 (100)
- Andrés Catalán, Pedro (Director del Instituto de Teruel): 2 (243, 244)
- Antigüedad, Félix (Médico): 1 (333)
- Asanza, Antonio (Alcalde de La Codoñera): 1 (204)
- Badal Solsona, Antonio (Botánico y sacerdote): 1 (278)
- Bazán, Ángel (Farmacéutico): 1 (166)
- Bel, Miguel (Religioso): 1 (269)
- Benedicto Latorre, Juan (Farmacéutico): 1 (331)
- Bofil, Clemente (Jesuita): 1 (277)
- Bolós y Saderra, Ramón (Farmacéutico): 2 (340, 341)
- Bosque, Marcelino (Farmacéutico): 1 (296)
- Cabañero Temprado, Andrés (Director del Instituto de Teruel): 2 (166, 218)
- Cache, José Francisco (¿Telegrafista?): 1 (253)
- Calavia, Mariano (¿Farmacéutico?): 3 (191, 212, 216)
- Calavia Ortiz, Salvador (Farmacéutico): 7 (092, 093, 094, 166, 181, 181, 213)
- Callejas López, Antonio (Farmacéutico): 2 (187, 193)
- Campo y García, Custodio (Farmacéutico): 10 (214, 254, 255, 259, 260, 262, 263, 270, 271, 272)
- Castán, Ildefonso (Farmacéutico): 2 (207, 217)
- Castañer Aznar, Simeón (Farmacéutico): 7 (307, 308, 309, 313, 318, 324, 325)
- Castel, Carlos (Ingeniero de montes y político): 2 (306, 330)
- Castillo, Francisco (Escolapio): 2 (344, 345)
- Chiarlone, Quintín (Farmacéutico): 10 (172, 177, 183, 203, 222, 226, 228, 232, 238, 240)
- Codina Länglin, Ramón (Farmacéutico): 2 (219, 223)
- Colmeiro Penido, Miguel (Licenciado en Medicina y en Ciencias): 9 (080, 096, 097, 098, 099, 110, 149, 181, 181)
- Cuadrado Robles, Mariano (Farmacéutico): 1 (342)
- Del Amo y Mora, Mariano (Farmacéutico): 1 (181)
- Doménech, Isidoro (¿Farmacéutico?): 1 (322)
- Dueñas Dueñas, Daniel (Farmacéutico): 1 (285)
- Ejerique, Julián: 1 (337)
- Escanilla, Joaquín (Comerciante): 1 (304)
- Escorihuela, Antonino (Farmacéutico): 1 (264)
- Garcés y Tormos, José (Médico): 3 (320, 327, 328)
- Gavín, Juan (Farmacéutico): 1 (205)